

WD

EL MERCURIO

ALEJANDRO
ARAVENA,
ARQUITECTO DE
ELEMENTAL:

*"La innovación
es buena para
el ego, mala para
el negocio"*



• ESPECIAL • *aniversario*

- El espectacular departamento del coleccionista **Juan Salinas**
- Decoración en el **norte, centro** y **sur** del país
- Hitos de **tres décadas** y los diseños que marcaron tendencia



Gracias al proyecto Elemental, obtuvo el León de Plata en la Bienal de Arquitectura de Venecia el año pasado.

-¿Cómo sigue el proceso?

-Esa es la otra parte: esto significa tiempo y ese tiempo tiene que pagarlo alguien. Como tienes entre manos una pregunta nueva, tendremos que invertir costos profesionales de magnitud. Por eso Elemental es una sociedad anónima y un for profit (con fines de lucro). Es un for profit con interés social, porque sólo si es con fines de lucro es sustentable. Eso declara que aquí hay horas profesionales invertidas que hacen la diferencia. De hecho, la diferencia no está en las lucas que tengas para producir una casa, si no en pagar horas profesionales para pensar mejor. Hay una cadena profesional de calidad y vamos a querer que nos paguen bien porque abordamos una pregunta difícil. No somos héroes ni mejores ni moralmente superiores ni

especialmente humanitarios, sino un grupo de profesionales que tiene por delante una tarea difícil y relevante.

-¿Les resulta que les paguen ese trabajo innovador?

-Tenemos la maldición de que nos gusta lo que hacemos. Maldición porque como no estás dispuesto a hacer cualquier cosa en tu trabajo, le vas a meter cantidades de horas para que la cosa te quede buena, independiente que haya un contrato firmado que te obligue a hacerlo. Y dado que hacer algo de calidad está muy por sobre lo que el mercado normalmente está dispuesto a pagar, uno está en una posición súper desfavorable de negociación. Y el mundo es muy despiadado, en general no está preparado para pagar servicios así, no le importa, porque para la

mayoría de la gente el trabajo es simplemente una manera de ganarse la vida.

-¿Cómo apareció tu vocación por el tema social?

-La vivienda social no es a lo único que me dedico y llegué bastante tarde a ella. De hecho, fue cuando me invitaron a hacer clases a Harvard. Me dio algo así como "vergüenza propia" estar en una comida donde empezaron a hablar de política habitacional y yo miraba cómo la pelota pasaba por delante de mí sin que yo pudiera decir nada... Además si te invitan a hacer clases, ¿qué puedes decir en Harvard que no sea ridículo? O sea, viniendo desde Chile, ¿voy a hablar de edificios corporativos de última generación, por ejemplo, cuando están haciendo clases al lado mío los tipos que inventan la tecnología para hacer rascacielos? Entonces, pensé: ¿qué es la única cosa que sabemos en Chile que acá no saben? Escasez. Y, de hecho, mi taller tenía como tema la vivienda de emergencia pero se llamaba Otherwiseness, en referencia a que el peor vicio de la arquitectura es que siempre las cosas pueden ser de una manera o de otra, otherwise. A mí me parecía que trabajar en vivienda de emergencia, hace que no haya tiempo ni plata para que las cosas sean como uno prefiere, sino como tienen que ser.

La era de las ciudades

El momento específico desde el que Aravena plantea su trabajo, es el Urban Age, la edad urbana. Así como hubo una edad del bronce o de piedra, nos tocó, según el arquitecto, vivir la edad de las ciudades; ésa es en la que habitamos, para bien o para mal. "Cruzamos recién el umbral de tener más gente viviendo en ellas que en el campo y eso, en principio, es una buena noticia porque la ciudad es el invento más eficiente que hemos hecho para mejorar calidad de vida en la gente. La ciudad tiene una doble condición: es un vehículo eficiente para crear riqueza y también un atajo para alcanzar la equidad".

-¿Por qué?

-En la ciudad es donde más puedes mejorar



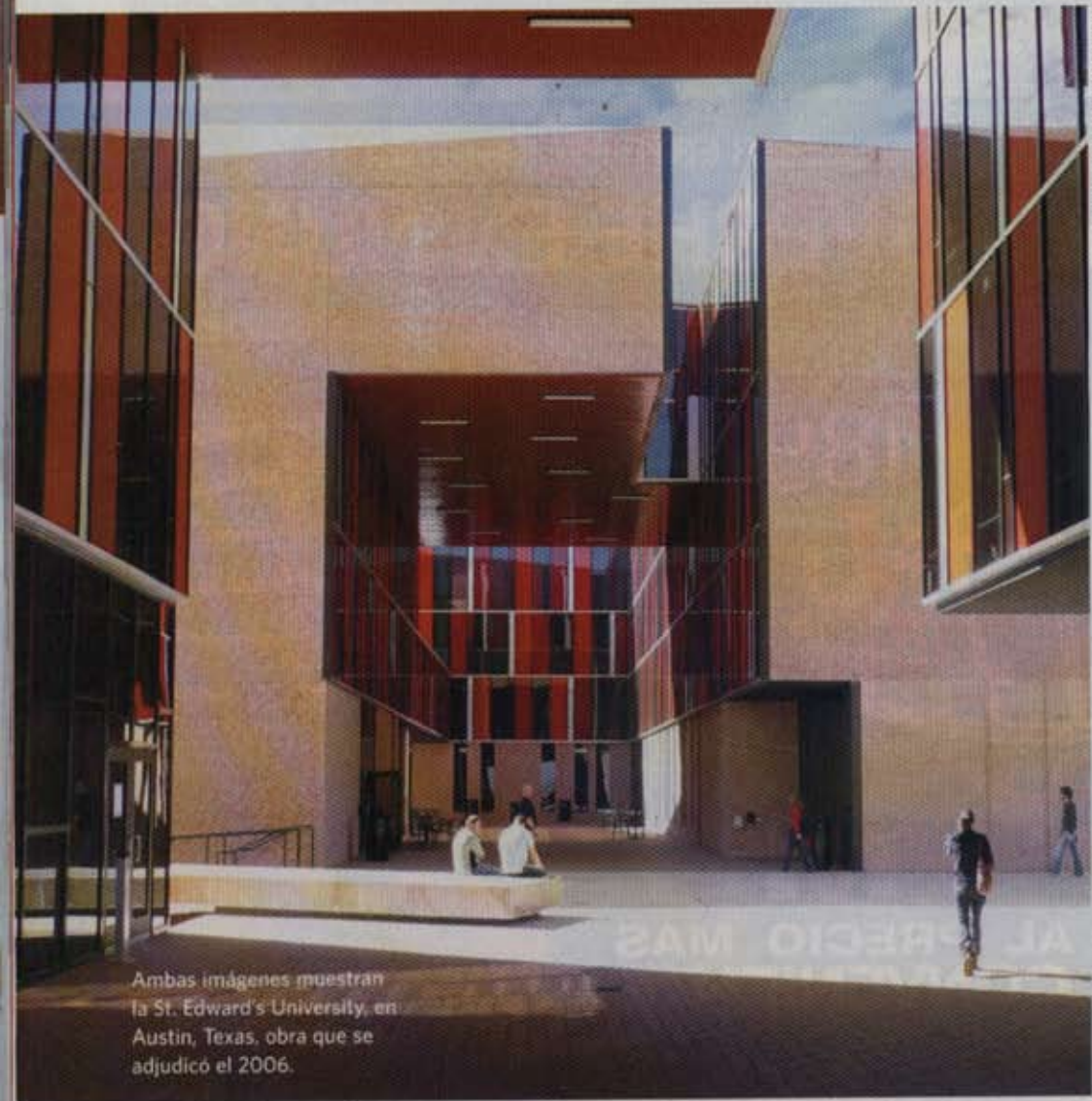
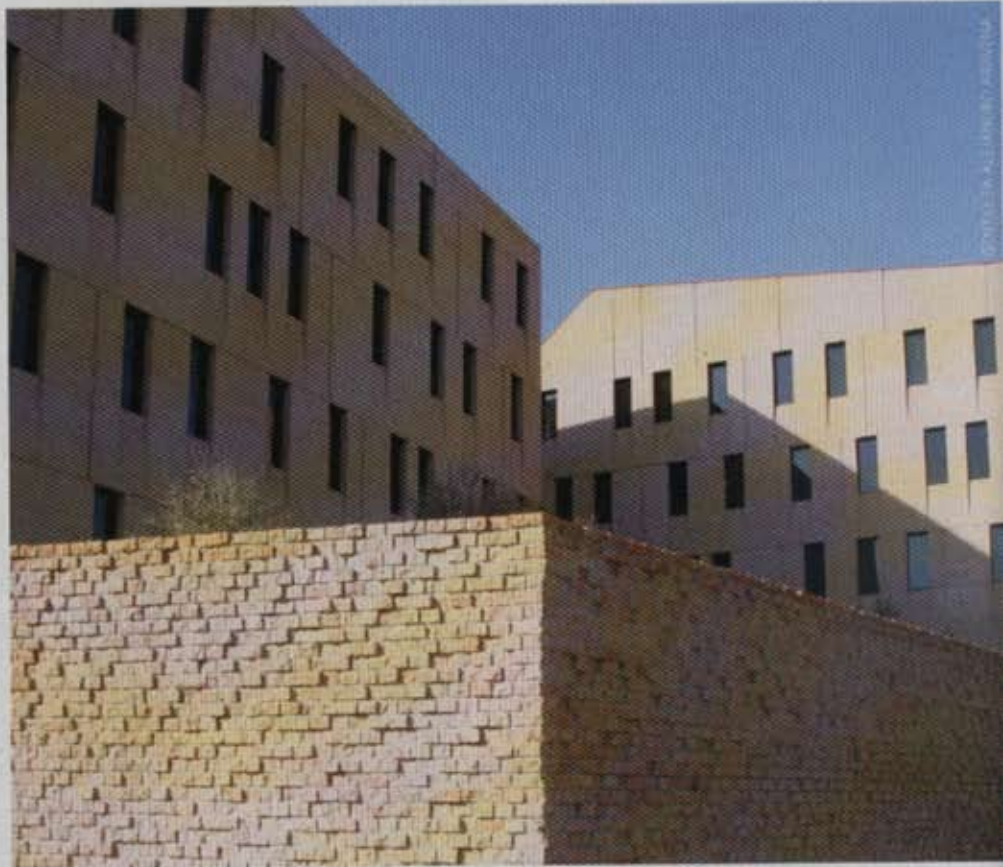
Otra vista de la Escuela de Medicina de la UC, del año 2004.

todos los incentivos están puestos al que se mueve segundo. Si tú estás en esos rubros y quieres hacer una cosa distinta, tienes que invertir solo. Si te resulta, no tienes cómo proteger tu innovación y te pueden copiar sin ningún costo. Y si no te resulta, te comes solito toda la inversión fracasada. Entonces, todos los empresarios que están ahí, van a esperar que alguien haga un producto distinto para copiárselo.

-¿Eso le pasa a gente como tú?

-Sí. Vamos a conferencias increíbles como innovadores, pero en la práctica nos cuesta muchísimo cerrar contratos para hacer viviendas. Si ser innovador fuera bueno, ¿por qué el Ministerio no transforma las innovaciones en una política pública? Las familias reciben el subsidio de vivienda una pura vez en la vida, ¿qué van a querer estar experimentado con la única oportunidad que tienen para agarrarse de algo que los saque de la pobreza! No es una alternativa para nosotros fracasar. Individualmente yo feliz de equivocarme, pero no puedo darme ese lujo con la oportunidad de una familia. O lo hago bien a la primera y para siempre o no tengo posibilidad de hacerlo de nuevo.

-Con todo esto en contra, ¿qué estrategia has usado para hacer tu trabajo? Elemental



Ambas imágenes muestran la St. Edward's University, en Austin, Texas, obra que se adjudicó el 2006.

ha sido exitosa no sólo en vivienda social sino en proyectos para Vitra, viñas en Europa, universidades en Estados Unidos...

-Mientras más estemos en la categoría de innovador más resistencia, y tenemos que formatear nuestro trabajo a un discurso que no resulte amenazante. Como decir: mira, esto es lo mismo de siempre. Y ahí baja la resistencia y el miedo. En Londres mostré una diapositiva con una casa Elemental y dije: esto es la misma caseta sanitaria de los 70, sólo que de dos pisos y puesta al frente del lote. Y exactamente esa es toda la diferencia. Entonces la gente dice "ah, ya, es lo mismo, entonces, vamos".

-¿Ves la innovación como opción u obligación?

-Lo importante es identificar si se está frente a una pregunta nueva porque de ser así, la innovación no es una opción sino una consecuencia. Las preguntas que normalmente enfrentamos lo son, y por eso mismo, la respuesta debe ser nueva.

Pone como ejemplo, cómo hacer una vivienda social cuando la plata no alcanza y "el mercado sólo sabe hacer la misma casa de siempre pero jibarizada".

-Nosotros dijimos: "mira, la plata alcanza para 40 metros cuadrados, ¿por qué no pensar que ellos, en vez de una casa chica, son la mitad de una casa buena?". Ese cambio en la formulación del problema, es una pregunta nueva, un cambio de paradigma. Si se puede contestar con el conocimiento disponible, perfecto, y eventualmente o se hace medio solo o la derivamos y le decimos al cliente que le sale más barato hacerlo con otros arquitectos. Pero si en realidad no hay cómo resolver esta cuestión, nos metemos nosotros.

(sigue)



En la casa central de la UC la Escuela de Medicina es una obra que realizó con el arquitecto Fernando Pérez.



¿Cómo lo administras?

—Nunca voy a cócteles, nunca estoy en ninguna reunión social donde eventualmente habría que estar para tener contactos. Jamás voy a nada donde se supone que hay que estar; no sólo no me interesa, sino que, además, encuentro que puede hacer que te pierdas. Yo quiero ganar horas profesionales para invertir las en los problemas mismos y lograr que además eso sea compatible con la vida corriente. Para mí esas no son preocupaciones filosóficas ni globales, son súper diarias... Para empezar, cómo hago para administrar los viajes porque, aparte de Elemental, no tengo ningún proyecto en Chile.

—¿Por qué?

—Quizás es una mezcla de cosas, yo no perteneces al club de Chile, claramente...

—Pero tu nombre y Elemental son muy reconocidos.

—Sí, pero en todos los países hay clubes, donde el tipo que tiene las lucas ve algo que le gusta y en vez de averiguar quién lo hizo para encargarle un proyecto, se junta con el que era de su curso y le dice "mira, quiero algo como eso".

—Desde esa lógica, falta mucho para que avance la meritocracia en Chile...

—Falta pero, por otro lado, yo mismo soy ejemplo de que la meritocracia funciona. Si no, no tendría una carrera. No tengo ningún contacto para haber hecho algún edificio con amigos míos o con parientes que hayan tenido plata para hacerse una casa; de hecho, nadie de mi entorno familiar ha tenido plata para hacerse una casa... O sea, la meritocracia funciona y quizás más en las instituciones que a nivel privado, pero no está mal.

Recuerda el primer edificio que hizo en el

severancia uno desarrolla una cierta capacidad de hibernar, de bajar los latidos, de vivir con muy poco. En verdad, uno necesita bien poco para vivir y lo pasa bastante bien con poco—, dice y sonríe mientras mira por la ventana y muestra su barrio y su casa, pocas cuadras más allá, en Pedro de Valdivia norte.

"Yo vivo ahí, veo mi casa desde aquí, eso significa que puedo caminar o irme en bicicleta; desde que terminé de trabajar y estoy en casa con mi familia, hay un minuto. No necesito mucho más que eso. Probablemente la casa que tenemos no es una súper casa, es normal, y podríamos tener una en otro lado, pero me perdería el lujo de estar a un minuto y almorzar ahí todos los días, de ir a buscar a mis hijos al colegio, levantarlos y acostarlos. Esa capacidad de hibernación y el saber donde están tus lujos de verdad, te da libertad".

Por otro lado, asegura que aprender a pensar con restricciones es una virtud, pues ellas le sacan lo innecesario a los problemas.

—Esto tiene que ver con el nombre de Elemental.

Vivienda social es lo que haces cuando no te queda otra, en cambio, un proyecto Elemental es contestar con lo que viene al caso. Es algo que haces independiente de la plata que tengas. Ahora estamos haciendo varios proyectos con presupuestos gigantescos y aun así nos gustaría hacerlos con este espíritu.

—¿Con tanto reconocimiento hay que controlar el ego?

—Creo que tenemos suficientemente problemas reales como para que eso no pase... En serio, nos cuesta un montón cerrar contratos, si no tendríamos una vida súper relajada. Cuesta mucho que te contraten, o a mitad de camino te tratan de fregar con el proyecto, ahí tienes que pelear mucho para explicar por qué tiene sentido que tú estés trabajando ahí. Nosotros podríamos echarle la culpa al mundo por eso, pero preferimos ver qué estamos haciendo mal. Yo prefiero mirarlo así, porque entonces es algo perfectible por uno mismo. Y eso te recuerda a diario que no eres tan bueno, si no, sería más fácil la cosa.

—¿Absorbe mucho tiempo tanta actividad?

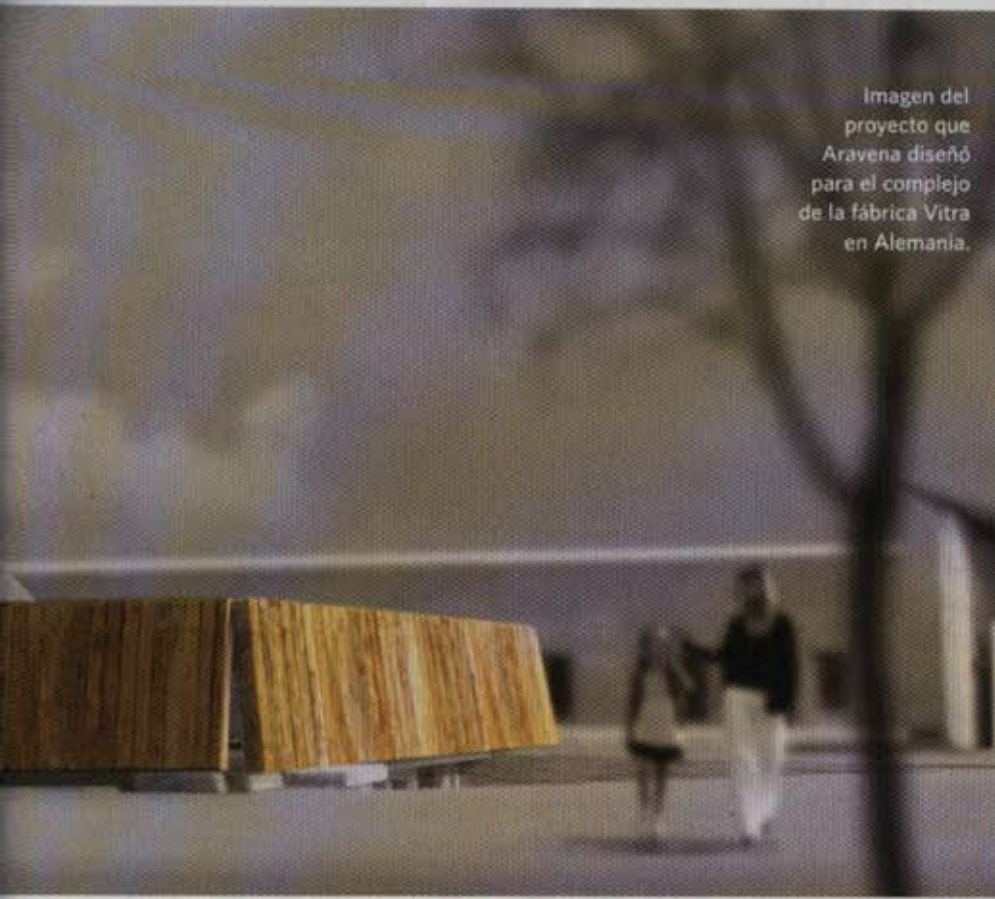


Imagen del proyecto que Aravena diseñó para el complejo de la fábrica Vitra en Alemania.

extranjero, para la Universidad de Texas en Austin. "Uno podría reclamar de los gringos un montón de cuestiones, pero allá la meritocracia funciona: están dispuestos a contratar un sudaca que no ha construido en su vida fuera de su país. Yo no sé si en Chile estaríamos dispuestos a contratar a un peruano y pasarle un proyecto de 40 millones de dólares".

"No es alternativa fracasar"

-¿Por qué dices que la innovación es mala para el negocio?

-No puede haber nada peor que promocionarse como innovador si quieres tener una oficina que sea más que un caso interesante de estudio, si quieres ser alguien que influye realmente en cómo se construye el planeta, ser mainstream y no una especie de periferia interesante...

-¿No se supone que hoy todos quieren innovar?

-En general, el mundo es súper conservador y apenas se escucha la palabra innovador, piensan: qué bueno, pero ¿por qué debo ser yo el que se coma el costo de hacer una cuestión distinta?

-¿Y cómo agregan valor a su producto, entonces?

-Los mercados son conservadores, especialmente la agricultura y la construcción, porque

DESCUENTO UNICO
\$10
 MILLONES*
 PARA TODOS LOS DEPTOS.

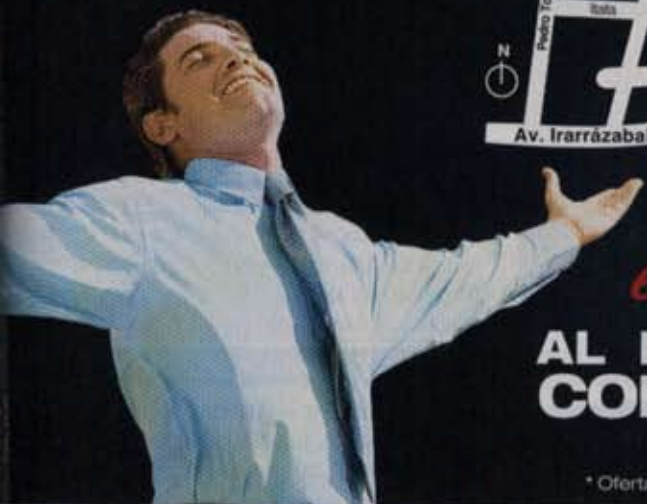
SOLO POR ESTE FIN DE SEMANA

APROVECHE EN ÑUÑO A

Monte negro
 189



ENTREGA INMEDIATA
 VISITE PILOTO



el **M²**
 AL PRECIO MAS
 CONVENIENTE

* Oferta limitada. Bases en sala de ventas

H
 HERIBERTO
 COVARRUBIAS 79
 ENTREGA NOV. 2009
 PROXIMO LANZAMIENTO
 Consulte más información en sala de ventas
 proyecto Montenegro 189

Horario de atención:
 de 14:00 hrs. y de 15:30 a 19:00 hrs.
 de Lunes a Domingo.

Teléfono 24 Horas:
 07 - 454 1294

FONOS: 418 6353 / 418 6372
www.inmobiliariacolchagua.cl

COLCHAGUA
 CONSTRUCTORA E INMOBILIARIA



Esta casa en el lago Pihuelco la proyectó con Jorge Christie y Víctor Oddó, también el 2004.



ALFONSO QUINLANO

ESCOLANO JAU RE GENTILIZA ALFONSO ARAYENA



Facultad de Matemáticas UC, 1999. Gracias a este edificio obtuvo el Primer Premio de la XII Bienal de Santiago, y fue finalista del Premio Mies van der Rohe.

“Retratos de Innovadores”

El libro de la periodista Paula Escobar Chavarría, recopila entrevistas en profundidad a 15 destacados innovadores de Chile y del mundo, de distintas disciplinas: Thor Heyerdahl, Jimmy Wales, Alejandro Aravena, Jane Goodall, Humberto Maturana, Juan Downey, Anita Roddick, Felipe Berríos sj, Yoani Sánchez, Esther Duflo, Pablo Valenzuela, Alec Oxenford, Van Jones, Shai Agassi y Woody Allen. Será lanzado a fin de agosto por el sello El Mercurio-Aguilar.

—¿Dónde quisieras estar en unos años más?

—Sé, más bien, donde no quiero estar: no quiero transformar esto en una gran corporación que haga las cosas de una manera distraída y se estandarice.

—¿Y en lo personal?

—Darme el lujo de hacer pocas cosas pero muy bien pagadas para tener tiempo, el bien más escaso. La pregunta difícil es cómo administrar el propio potencial, cómo no farrear los propios logros —cuestión que en general lleva a vidas miserablemente exitosas—, y cómo equilibrar eso con una vida simple, con una vida que para tener sentido sólo puede estar en el presente, pero que por lo mismo puede estancarse y tener como única ambición una cierta comodidad. VD

la calidad de vida de la gente más pobre. En los indicadores de cualquier ámbito que te interese medir, la ciudad lo ha venido haciendo mejor que el campo desde siempre. Por lo tanto, mientras más gente se mueva hacia las ciudades, mejor. El problema es que acabamos de cruzar el umbral en que este proceso de migración va a hacer una explosión enorme, y no hay conocimiento suficiente para contestar la pregunta de cómo hacer ciudades a la velocidad y la escala que se necesita.

“Esta es una pregunta nueva”, dice, y se nota que ahí está su pasión, lo que lo mueve y gatilla sus ambiciones y pasiones. El camino no transitado.

—¿Por qué los grandes nombres de la arquitectura no están preocupados de la pregunta difícil?

—La arquitectura es una disciplina que viene del mundo del arte y, como tal, tiende a creer que para ser creativo y tener altura de vuelo debe poder hacer lo que quiera. A partir de los años 70 hay una especie de camino que se bifurca. Por un lado están los arquitectos que piden fuero para ser creativos, para ser genios. La sociedad eventualmente se los da y en ese momento la disciplina se transforma en autorreferente y hace cosas que sólo les interesan a otros arquitectos. El precio que paga esta aproximación es la irrelevancia. Siendo súper duro, la cultura y el arte en general, son irrelevantes. Si se quema un Museo de Bellas Artes, o cualquier museo del mundo, no pasa nada. Pero si se cae un edificio muere gente; si no respondes al problema de vivienda tienes un conflicto social y político serio. La arquitectura como arte o como cultura, está en el ámbito de la irrelevancia.

—¿Cuál es el camino para una arquitectura relevante, entonces?

—El otro sendero fue el de aquellos que decidieron dedicarse a problemas duros e importantes para la sociedad. El precio que se pagó fue abandonar el proyecto, tomar el lápiz y arriesgar el salto al vacío que significa proponer y hacer las cosas. Se transformaron en consultores de organismos internacionales, economistas urbanos, lo que Ítalo Calvino llama expertos, que es un tipo de determinado campo que te sabe decir todo lo que no hay que hacer. El desafío ahora es cómo ocuparse de un tema que le interesa a la sociedad en general, como la segregación, la pobreza, el desarrollo. Me parece estratégico estar metido ahí, y para eso tienes que aceptar restricciones y haber sido educado en la idea de que las restricciones forman parte de la creatividad.

—¿Sin límites no hay creatividad?

—Las restricciones son el mejor lenguaje común que puedes tener con la realidad, y en la enseñanza de la arquitectura tiende a quedar afuera, porque te mata la creatividad, suponen. Los ingenieros, en cambio, no tienen ningún problema con las restricciones. Es como entrenarse jugando fútbol con Uruguay; saben que es con patadas.



FOTOGRAFÍA: PALOMA GENTILEZA ALEJANDRO ARAVENA

CAMBIO ELEMENTAL

Entre los históricos muros de Harvard, los arquitectos Pablo Allard y Alejandro Aravena y el ingeniero Andrés Iacobelli se hicieron varias preguntas fundamentales en relación al complejo mundo de la vivienda social en Chile. De esos cerebros pensantes nació Elemental a comienzos de esta década y surgieron respuestas inteligentes y eficientes para quienes padecen la falta de una casa sólida. Es decir, una propiedad que no requiere del pago de dividendo por su bajo costo, que se puede ampliar a casi el doble de su tamaño (en armonía con su entorno) y que así aumenta con el tiempo su valor y el de la calidad de vida de sus habitantes. La manera de pensar el tema habitacional definitivamente cambió. En Iquique, Renca, Lo Espejo y Temuco ya se han entregado alrededor de 500 viviendas de mandantes como Chile Barrio y Un Techo para Chile. Varios centenares más están en etapa de proyecto y en construcción, en diferentes puntos del país.



TRANSGRESIONES URBANAS

La década del 2000 coincide también con una suerte de auge de provocadoras manifestaciones artísticas -nada nuevo para el mundo, pero poco frecuentes en Chile-, frente a las que pocos pudieron aducir indiferencia. Encantada, molesta, creyéndose parte de un país moderno, sorprendida para bien o para mal, o al menos preguntándose si se trataba o no de arte quedó la opinión pública con estos cinco eventos: enero del 2000 y en calle Moneda apareció una casa de vidrio habitada por una joven que fingía no percatarse de la cantidad de mirones que congregaba diariamente. El mismo año Marco

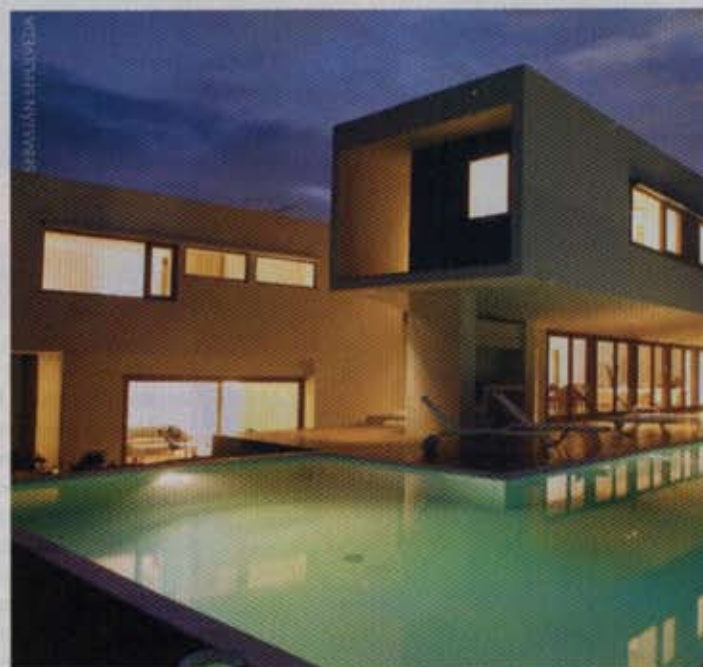


Evaristi expuso en el MAC juguetas con pecesitos vivos en su interior. El 2002 el argentino Luizo Vega hizo pasearse sin ropa por la ciudad a la adolescente "Baby Vamp", poco antes de que tres mil chilenos se

desnudaran frente al lente de Spencer Tunick. Y el 2005, el colectivo SOLO dejó a una vaca viviendo por una semana en la azotea de un edificio de calle Miraflores. ¿Qué nos podría sorprender ahora?

LLEGÓ LA FAMA MUNDIAL

Fue en los años 90 cuando comenzó a trazarse el camino de la arquitectura chilena hacia su reconocimiento internacional. Pero con el nuevo milenio el despegue fue definitivo. Nada menor es la construcción de obras en el extranjero, como las casas de Mathias Klotz en Argentina y Uruguay; los premios y proyectos de vivienda social que se adjudicó en España José Cruz; la Universidad St. Edward's en Texas, de Alejandro Aravena; el celebrado pabellón chileno hecho por la dupla Pezo Von Ellrichshausen para la Bienal de Venecia 2008, y suma y sigue. La prestigiosa revista japonesa a+u -distribuida en el mundo entero- dedicó el 2006 una edición especial que tituló "Chile—Deep South", con una foto en portada de la Casa de Cobre, en Talca, del arquitecto Smiljan Radic, hecho considerado como una señal indeleble. A ésta se agregaron premios y más publicaciones en Inglaterra, Italia, Corea, China, España, Francia y Portugal.



FOTOGRAFÍA: SEBASTIÁN IRRÁZAVAL

MUSEO DE LA ARQUITECTURA

Hacia más de diez años que Eduardo Godoy quería congrega a un grupo de connotados arquitectos para que diseñaran cada uno una casa única e irrepetible en un condominio en Marbella. Finalmente reunió a Mathias Klotz, Christian de Groot, Cecilia Puga, Smiljan Radic, José Cruz, Cristián Valdés, Teodoro Fernández y Sebastián Irarrázaval, cuyas obras -unidas por el paisajismo de Juan Grimm- se inauguraron entre septiembre de 2005 y febrero de 2006. A los ocho chilenos se sumó la participación del japonés Toyo Ito, quien también dejará su firma en territorio nacional. VD

¿Qué hitos agregaría a cada década?
Comente este tema en nuestro blog
<http://blogs.elmercurio.com/viviendaydecoracion>